EL PERIÓDICO DE LAS COMUNIDADES

ABRIENDO BRECHA

Año XIII | Nº 60 | Diario de la Juventud de Santa Marta | rebelionsm@gmail.com | http://abriendobrecha.org/ | Enero. 2017 | $0.25

Comunidad Santa Marta entrega fondos en solidaridad con Cuba

Ver. P. 3



Cientos de salvadoreños visitan Mesa Grande

El viaje a Mesa Grande en el municipio de San Marcos departamento de Ocotepeque es **toda una tradición festiva y conmemorativa desde hace unos años para muchos pobladores y familiares de comunidades que vivieron el exilio en Mensa Grande de finales 1981 a 1992, donde se albergaron más 11 mil 500 refugiados.**

Más de mil personas asistieron este año los días 7 y 8 de enero, según las cuentas de Eduardo Portillo, experiodista de elfaro.net y la Prensa Gráfica, ahora freelance, en el siguiente relato de su experiencia...

Ver. P. 4 y 5



MOP entrega certeza jurídica a familias de Valle Nuevo

El Ministro de Obras Públicas, Gerson Martínez, entregó el pasado 20 de diciembre, **412 títulos de propiedad debidamente registrados a 161 familias de la Comunidad Valle Nuevo**, del Cantón Santa Marta, municipio de Victoria, Cabañas. La inversión del Gobierno fue de $185400.

Hábitat para la Humanidad El Salvador (HHES) y la comunidad solicitan el proceso de legalización de tierras ante el Instituto de Legalización de la Propiedad (ILP) y el Viceministerio de Vivienda; y a través de fondos del Programa de Vivienda y Mejoramiento Integral de Asentamientos Urbanos Precarios, destinan fondos para subsidiar el 75% de los costos del proceso por familia: promotores, ingenieros, topógrafos, abogados y notarios que brindaron asistencia técnica y jurídica con el levantamiento de información socioeconómica, levantamiento de información del inmueble, replanteo, amojonamiento y tramitología de permisos con las instituciones competentes, análisis jurídicos, escrituración e inscripción ante el Centro Nacional de Registros.

Luego del trabajo minucioso, **la comunidad quedó conformada por 438 lotes para vivienda, 2 áreas verdes, 2 de equipamientos sociales y 9 zonas de protección.**

Fuente: Nota de prensa del MOP

Capitular la minería en El Salvador

La demanda millonaria de la minera Pacific Rim – Oceana Golf contra el Estado salvadoreño ante el Centro Internacional de Arreglos de Diferencias Relativas a Inversiones (CIADI), instancia del Banco Mundial (BM), es razón suficiente para haberla expulsado a la brevedad de El Salvador.

Una empresa que atenta contra la vida y busca estafar con millonarias sumas al país en forma grotesca y fraudulenta, como es el caso de Oceana Golf, no debería tener un ápice de tolerancia.

La minera no habría perdonado al país de haber ganado el litigio. Sería iluso pensarlo, tal obra de caridad no existe en una empresa que busca la ganancia suprema por sobre todas las cosas.

Pacific Rim – Oceana Golf demandó al Estado salvadoreño porqué estaba muy confiada que podía ganar el litigio y qué al ganar, tendría dos grandes victorias. UNA: obligaría al país a reembolsar a sus finanzas hasta el último centavo gastado en El Salvador y abonaría otra importante cantidad de millones de dólares, sin necesidad de explotar la mina, es decir, podría no explotar la mina y salir ganando, al retirarse con una onerosa suma de dinero fácil.

Pero sus verdaderas intenciones seguro eran cobrar la demanda y presionar al gobierno para que les abriera el portón para explotar la mina y retirarse con todas sus ganancias.

Nada menos perverso puede esperarse de empresas que están creadas con un único fin, hacer dinero a montones. Es la maquinaria diabólica del capitalismo desenfrenado para hacer dinero a costa de lo que sea.

Con este escenario ¡de lo que nos hemos salvado! Y aunque no conformes con el fallo del CIADI por sus insuficientes 8 millones de dólares que la empresa tendrá que pagar al país y que aún no paga, lo más importante es que la minera no lograra sus intenciones en ese tribunal con sus amaños.

De este hecho debemos como país sacar la mejor lección y la mayor ganancia política.

El gobierno actual debería hacer todo lo que esté a su alcance para que la minera Pacific Rim – Oceana Golf abandone el país en el menor tiempo posible y en forma definitiva.

El parlamento salvadoreño no puede continuar ignorando lo que es una necesidad apremiante, contar con una ley de minería en El Salvador basada en las condiciones reales del país. Desarrollar esta industria en un país tan pequeño y sobrepoblado como el nuestro, es un arma mortal.

El movimiento ambiental y la sociedad civil deben por su cuenta intensificar sus acciones contra la minera y sus tentáculos de fachada, como Fundación el Dorada y políticos pro mineros que se oponen a la aprobación de una ley contra la minería en El Salvador y acuerpan a la empresa.

En suma. Éste es el momento ideal para dar un golpe definitivo a Pacific Rim – Oceana Golf en El Salvador, ahora es cuando. No hacerlo hoy, sería dar cabida a que la minera y sus aliados asimilen la derrota sufrida y se recompongan hábilmente para concretar sus perversos planes.



Festival Navideño por la Paz en Santa Marta

*** ABRIENDO BRECHA ***



Un elenco de artistas iluminó la víspera de Navidad el pasado 23 de diciembre en la comunidad Santa Marta, en el primer festival navideño que busca mantener las tradiciones, llevar alegría y unir a las familias en un acto por la paz comunitaria.

Pastorelas, teatro, danza moderna, música, batucada, quiebra de piñatas, elaborados vestuarios fue parte de lo que niñas y niños, jóvenes y personas adultas de todas las colonias de Santa Marta y San Felipe exhibieron a varios cientos de espectadores que acudieron a la plaza central de la comunidad en familia.

Con la esperanza que estas actividades ayuden a la convivencia y a la paz comunitaria, el Movimiento Juvenil de Santa Marta involucró a más de 200 personas jóvenes, adultas y niñez en los más de 15 puntos artísticos que se presentaron esa noche.

El movimiento hizo un llamado a la unidad comunitaria para continuar con estas tradiciones a futuro y redoblar esfuerzos para conservar la paz ganada con sacrificio.

Ritmos y experiencias en pre encuentro Nacional de Batucadas

POR CARLOS ROBERTO HERNÁNDEZ

***

Representantes de batucadas del país se reunieron en la comunidad Santa Marta en el mes de octubre con el objetivo de intercambiar experiencias y ritmos entre las batucadas que conforman la Red Nacional de Batucadas “TUYULU”.

Alexis Laínez, miembro de la batucada “Eco Samba Santa Marta”, expresa que este tipo de actividades sirve para que las y los jóvenes puedan crear vínculos de amistad y cooperación entre grupos de diferentes puntos del país.



Participantes en el encuentro. Foto: Deysi Rivas

En la actividad hubo presencia de más de treinta y cinco jóvenes –hombres y mujeres- los cuales se unieron en un solo ritmo para expresar se a través de la percusión.

Paralelamente a la actividad de Santa Marta se realizó una en el departamento de San Vicente, ambas con el fin de preparar un encuentro nacional de batucadas, en donde se espera que se puedan integrar más batucadas de El Salvador.

Celebran día de Reyes Magos en Santa Marta



ABRIENDO BRECHA

Mientras los Reyes Magos visitaban hogares, los “hombres enmascarados” hacían de las suyas con las niñas y los niños en la plaza central de Santa Marta el pasado 6 de enero, día de Reyes Magos, que habían llegado para presenciar la “perdida” del Niño Dios.

Mayra Méndez del equipo organizador recordó que por muchos años este acto y “hallada” del niño Dio ha sido promovida por su familia, como parte de la tradición que les heredó su padre, don Pedro Méndez, el patriarca de la familia, un campesino que aportó enormemente a la organización comunitaria, precursor y promotor de estos actos que buscan mantener las tradiciones y la convivencia de las familias.

Esperamos que el año siguiente la actividad se vuelva a realizar con la participación de más actores y grupos de Reyes Magos, ya que en la comunidad hay mucho talento, muestra de eso es la diversidad de presentaciones que se realizaron en el Festival Navideño, que hoy no fue posible por falta de tiempo, señaló.

A la dramatización de la “perdida” del Niño Dios le antecedió la presentación de otro grupo de Reyes Magos, quienes con sus cantos y declamaciones dieron alegría a la noche.

A esta tradición de familia se suman otros grupos muy reconocidos en la comunidad que preparan pastorelas y Reyes Magos, y todos los años salen a visitar los hogares dentro y fuera de Santa Marta.

El evento finalizó con el llamado a estar atentos para asistir a la “hallada del Niño Dios”.



Comunidad Santa Marta entrega fondos en solidaridad con Cuba

VER P. 6

CARTA DE SANTA MARTA AL PUEBLO Y GOBIERNO DE CUBA

POR ODALYS TROYA
PRENSA LATINA (PL)

San Salvador, 22 dic (PL)

Miembros del Comité de Solidaridad con Cuba de la comunidad de Santa Marta, del departamento de Cabañas, entregaron hoy un donativo a la embajada de Cuba en El Salvador para enviarlo a los damnificados por el huracán Matthew.

En total fueron mil 800 dólares recaudados, explicó Leonel Rivas, quien es parte del Comité de ese pequeño cantón, uno de los más pobres del país y con una larga tradición de lucha y sacrificios.







Detalló que impulsaron una campaña de solidaridad cuando conocieron los estragos que dejó el meteoro a principios de octubre pasado en la zona oriental de Cuba.

Llevaron a cabo varias iniciativas como proyección de filmes cubanos, habilitaron una cuenta y hasta organizaron una cena para recaudar fondos y con ese dinero colaborar con las personas que sufrieron la arremetida de Matthew.

Incluso, muchos campesinos vendieron parte de su maíz y frijoles, alimentos básicos de la población salvadoreña, para contribuir, detalló el joven Rivas.

Mostró a la embajadora una manta que les acompañó durante toda la campaña, pintada por una muchacha de la comunidad que reza: 'Ningún huracán puede con la solidaridad de los Pueblos, Cuba no está sola'.

Subrayó que el dinero recaudado es una suma modesta al tener en cuenta la dimensión de los problemas que dejó el poderoso meteoro.

Destacó que se sumaron muchas personas a la acción, pero en particular fue importante el aporte de los jóvenes, sobre todo hijos de guerrilleros.

El donativo está acompañado, además, de una carta dirigida al pueblo y gobierno de Cuba en la cual agradece como comunidad infinitamente a Fidel, quien falleció el pasado 25 de noviembre, y a su pueblo por la solidaridad no solo con El Salvador sino con todo el mundo.

Recuerdan en la misiva que Cuba acogió y curó en el pasado a los heridos de la guerra, y luego le propició becas de Medicinas y otras profesiones a muchos jóvenes salvadoreños. La embajadora cubana, Iliana Fonseca, agradeció profundamente el gesto del colectivo de solidaridad de Santa Marta por el acompañamiento en este momento tan difícil para la Isla.

Subrayó que en esa zona afectada hay un trabajo mancomunado de los gobiernos central y local y de las comunidades para salir adelante y reconstruir todo lo que el fenómeno natural destruyó total o parcialmente.

Sin dudas este dinero contribuirá a ese proceso permanente de restauración, enfatizó la diplomática y reiteró su agradecimiento, en nombre de la población damnificada.

El departamento de Cabañas fue uno de los departamentos escogidos para lanzar la primera acción contra la guerrilla tras el inicio de la guerra civil en 1980.

El ejército envió siete mil soldados y ante esta escalada de violencia las familias de Santa Marta se vieron obligadas a huir del país, y cruzar la frontera con Honduras y en el intento muchas fueron víctimas de masacres por los paramilitares y del ejército hondureño, afín al régimen salvadoreño.

La mayoría fueron acogidas en el campo de refugiados de Mesa Grande, bajo la custodia de las Naciones Unidas, pero muchos abandonaron el lugar y volvieron a El Salvador para unirse a la guerrilla del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional.

En pleno conflicto las familias resguardadas decidieron volver a casa y el 10 de octubre de 1987, mil ocho vecinos llegaron y su primera acción fue lidiar con los paramilitares y paralelamente se reanudó la ayuda a la guerrilla con alimentos, medicinas y cobijas.

Hoy mantienen una organización social que le ha permitido trabajar sus tierras en colectivo, impulsar la educación y otros derechos que les fueron vedados a sus habitantes.

Cientos de salvadoreños visitan Mesa Grande

Luego de su primera experiencia en Mesa Grande, este 7 y 8 de enero, el experiodista de elfaro.net y la Prensa Gráfica, ahora freelance (trabajador independiente) publicó en su blog www.duduportillo.blogspot.com el siguiente relato que tituló "Exilio", mínimamente modificado antes de enviárnoslo para esta publicación. A dicha excursión acudieron más de mil personas según sus cuentas, entre salvadoreños y hondureños, toda una tradición festiva y conmemorativa desde hace unos años para pobladores y familiares de comunidades que vivieron el exilio en Mensa Grande de finales 1981 a 1992, donde se albergaron más 11 mil 500 refugiados y según el Alto Comisionado de la Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), en un momento hubo hasta 30 mil salvadoreños desplazados en Honduras.

POR EDUARDO PORTILLO.

***

Si somos tiempo habría que estudiarlo, recapitularlo, entenderlo, como hacer una cuenta, qué año nací, qué siglo es, qué pasa a mi alrededor, qué hago en este lugar ¿Por cuánto tiempo? ¿Disponemos plenamente de nuestro tiempo? Imagine si fuera obligado a vivir en otro lugar, unos ocho, diez o hasta 12 años.

Si fuera un exiliado, quisiera entender las condiciones que me llevan a huir y estar lejos. Una búsqueda a la membrana del por qué.

A mis treinta y cuatro junios me interesa saber lo ocurrido en mí pasado por ejemplo, aunque no me haya pasado precisamente a mí. Saber lo ocurrido, para que me ayude a interpretar mejor lo que se viene.

En los próximos días se cumplen 25 años de la firma de paz en El Salvador, la cora. Una guerra civil (1980 – 1992) que hizo daño y heredó desgracias. Yo repito que no recuerdo nada de esos años, pero hay algo que me obliga a no ser indiferente a unos hechos tan dramáticos de los que sin duda puedo aprender.

La semana pasada se me presentó una grandísima oportunidad para tomarme una dosis de memoria histórica y en este contexto de aniversario no pensaba desaprovecharla. Mi regalo en tan magna fecha.

Una experiencia tremenda. Un campamento. Un espacio y un momento para recordar en Mesa Grande, Honduras, los tiempos de refugiado. Cuando miles de salvadoreños huyeron para encontrar la tranquilidad que en El Salvador se les negaba y para salvar la vida a causa de decisiones equivocadas y malvadas.



Ambos tenían 25 años cuando fueron desplazados. Ahora sobrepasan los 50. Foto: Eduardo Portillo

Fui con mis primos quienes nacieron con ayuda de parteras en uno de los tantos campamentos instalados en esa llanura rodeada de pinos en el municipio de San Marcos, departamento de Ocotepeque.

Mis primos viven ahora en El Zapote, cerquita de Santa Marta, esa comunidad en los cerros de Victoria que representa en Cabañas una excelente experiencia de desarrollo comunitario pos conflicto armado.

De Santa Marta salimos en excursión al menos dos buses, dos microbuses, un pick up y que se yo cuántos vehículos más.

Tantos recuerdos de aquel lugar sobreviven en miles de salvadoreños principalmente de los poblados fronterizos con el occidente hondureño, sitios como la comunidad Milingo en Suchitoto, y el municipio de Tenancingo en el departamento de Cuscatlán. De varios lugares de Chalatenango, entre ellos San Antonio Los Ranchos.



Visitantes y el paisaje de Mesa Grande hoy. Foto: Eduardo Portillo



De tantos lugares… le ayudé a armar la tienda de campaña a una familia de algún sitio en La Libertad. Calculamos fríamente con mi primo que había al menos 1200 almas. Le sugerí que censáramos aquel pueblo de gente, sin duda un dato valioso, pero resultaba un tedio en medio de un verdadero día de camping.

Llegados a Mesa Grande nos espera un grupo de seis militares hondureños, una venta de papas fritas y baleadas y un juego de tiro al blanco. Desde las diez de la mañana no ha parado de llegar gente de El Salvador. Se apean de los carros y se instalan en las pocas sombras del potrero.

Lo primero es armar las tiendas de campaña, después se saca el machete y los hombres van a buscar leña mientras las mujeres disponen la hornilla. "Ya está el almuerzo", pero nadie está obligado a comer, todos se han dispersado, saludando, conociendo el lugar, descansando.

"Ajá que van a comer los González", dice una amiga de la familia a quien inmediatamente se le ofrece de comer, después de saludos y bromas la amiga se despide porque "voy de paso, quiero saber si hay agua y saludar aquellos que ya les eche el ojo".

Todos están pendientes de quien va llegando. De dónde serán, habrá venido fulano o mengano. También uno se puede distraer tomándose un trago, recordando con el compadre o los parientes las ocasiones anteriores.

En este campamento no hay un staff o un grupo encargado, cada quien se instala dónde puede. Hay una organización del evento que no se ve y que se desarrolla como afluente de río. Los vecinos de ese día se ayudan, de la misma forma que lo hicieron hace más de 30 años cuando compartían una carpa en el campamento de refugiados.

Lo siguiente es el Recorrido. El famoso recorrido consiste en caminar una amplia extensión de terreno donde se formó un pueblo de refugiados salvadoreños que eran asistidos por la ACNUR, institución que calculó que en un momento hubo unos 30 mil salvadoreños desplazados en Honduras.

Uno de los principales destinos del recorrido es el cementerio. Mientras se camina los más viejos cuentan las historias. Comienzan diciendo la edad que tenían. Las actividades diarias y las características de las personas con las que convivían. Al llegar al cementerio hay que encontrar la tumba del pariente y ofrecer unas flores.

Dos hermanos buscan desesperados la tumba de su madre. Otros, llegados desde Estados Unidos, muestran a sus hijos la tumba del tío o tía que nunca conocieron, ni siquiera por fotos, pero que sus padres recuerdan con tanto cariño.

Pero el recorrido sigue, hay quien se va directo donde estuvo su casa, el taller donde aprendió hacer hamacas, a la cancha donde jugaba pelota. Los límites, es otra cosa presente en los relatos. Había un punto donde ya no se podía pasar. Desobedecer esa restricción podía causar la muerte.

"Estábamos buscando manzanas pedorras y de repente nos habíamos salidos del límite permitido sin saberlo, los soldados hondureños eran bruscos o tenían órdenes de ser así, nos llevaron a todos los cipotes como si éramos prisioneros, hasta que nuestros papás nos fueron a reclamar"

En Mesa Grande había un hospital, una bodega, una iglesia, una escuela, había talleres de aprendizaje para hacer huacales de lámina, sombreros, hamacas, etc. "Solo quien no quiso no aprendió", recuerda una amiga de Santa Marta.

Escenas más emocionantes se vivieron en los reencuentros. Unas pocas pistas bastaban para identificar a los amiguitos de infancia, vecinos de campamento o incluso amores pasajeros.

Una mujer cuenta una historia y una decena más escucha atentamente. Otra la observa y asiente en cada afirmación de la primera, luego se ríe sabiéndose cómplice de la oradora. La segunda mujer hace un cometario y la primera la observa fijamente. Luego sin ningún otro preámbulo le dice el nombre de su madre, caminan una hacia la otra, se toman de las manos y regresan juntas hacia el camping.

Mesa Grande hoy es un potrero donde deambulan algunas vacas. Al caminar uno encuentra señas de lo que un día fue una letrina, un horno para hacer pan, un pedazo de lata, un bote de medicina. El potrero está llena de matas de espina y la resequedad de la época le da un tono desértico.

Al regresar del recorrido conocí a don Eulofio Ascencio, de 76 años y originario de San Felipe, un pequeño poblado cerca de Santa Marta, donde vivieron mis abuelos, mi madres y mis tíos. Él me cuenta que se terminó acostumbrando al campamento y que en aquel tiempo del retorno (1987-1992) algunos incluso no querían regresar.

Aprendió hacer sombreros y recuerda claramente a doña Mercedes, una señora de Tenancingo que les enseñaba. A la pregunta de por qué regresar, don Eulofio responde que a pesar de que fueron unos años difíciles fue además una experiencia más de vida, un tiempo que no tiene que olvidarse "porque uno siempre quiere volver donde ha vivido".

Al responderme esto lo entiendo y entiendo el entusiasmo de mis primos y demás compatriotas que se juntaron aquella noche de enero.

Quizá la gente de Santa Marta aprendió en los campamentos de Mesa Grande el poder de la organización comunitaria, quizá esa dura experiencia los fortaleció y al regreso continuaron con esa logística de trabajo en equipo en su comunidad, ese modo de ser que se percibe y que los mantiene unidos.

P.D. Mis abuelos maternos (Blanca y Raúl) fueron los padrinos del primer casamiento de don Eulofio.

Susana Jiménez, María Rivas, Dinora Rivas — quien vivió en los refugios y Eduardo Portillo. "Caminamos por casi tres horas por los vestigios de los campamentos".

1986, el año que más se repetía en las cruces del cementerio. Esta es del 85. Foto: Eduardo Portillo.



"Pero y Usted que no es la hija de la Rosa", "sí yo soy". Foto: Eduardo Portillo.







CARTA DE SANTA MARTA AL PUEBLO Y GOBIERNO DE CUBA

Hermanos y hermanas de la patria de Martí y Fidel.

La comunidad de donde les escribimos, llamada Santa Marta está ubicada en la zona Paracentral Norte de El Salvador, con un pasado muy cercano al vuestro, que nos identifica con sus ideas, con su lucha, el bloqueo sufrido y su capacidad de resistencia admirable.

Vivimos el exilio en Honduras a consecuencia de la pasada guerra civil y cinco años antes de la firma de la paz, en 1987 realizamos el primero de 4 retornos a nuestros lugares de origen.

Desde entonces hemos reconstruido nuestras vidas a golpe de empeño férreo, que prueba que sí se puede salir adelante, superando cuanta dificultad se presente en nuestro camino.

Al conocer la noticia de los daños causados por el huracán Matthew en Cuba, Haití, República Dominicana y otras zonas del continente; nuestro Comité de Solidaridad con Cuba, parte del Movimiento Salvadoreño de Solidaridad con Cuba (MSSC), decidió impulsar una colecta que enviamos a través de los representantes de la embajada de Cuba en El Salvador, la cual inició el 10 de noviembre y finaliza éste 10 de diciembre.

Como comunidad siempre estaremos infinitamente agradecidos con la Revolución, Fidel y el Pueblo cubano, por su ejemplo y por su solidaridad con nuestro pueblo y con los demás pueblos del Mundo. Cuba atendió en el pasado a nuestros compañeros lisiados de guerra y más reciente, por graduar a varios de nuestros jóvenes en medicina y otras disciplinas.

> *… con profunda gratitud enviamos el módico donativo colectado de mil ochocientos dólares, esperando ayude a solventar alguna necesidad para quienes se quedaron sin vivienda y pertenencias".*

Una compatriota vuestra, el pasado 10 de noviembre, el día que empezamos la campaña que nombramos: Ningún Huracán Puede con la Solidaridad de los Pueblos ¡Cuba No Está Sola! en un pequeño acto en la comunidad hizo una comparación exacta de lo que significa para una familia que tuvo que ir a un refugio y al regresar no encuentra nada. "Quien mejor que la gente de Santa Marta para saberlo que es perderlo todo, para saber lo que es regresar al lugar donde vives y no encontrar absolutamente nada, eso le ha pasado hoy a la gente del oriente cubano", reflexionó la compañera Esther Ávalos del Centro Martin Luther King, quien se encuentra en la comunidad ayudándonos a sistematizar nuestra experiencia de organización comunitaria.

Profundamente dolidos por la partida física del comandante eterno, porque no estábamos preparados para perderlo, pese a que eso signifique ir contra las leyes biológicas.

Estamos seguros que el eterno "soldado de las ideas", con su "chaleco moral" guiará a nuevas generaciones de luchadores por las grandes causas de éste Mundo.

Convencidos que la humanidad ha perdido a un sabio concejero que mucha falta hará en estos tiempos complejos y peligrosos, por donde transita la especie humana.

A embarcado en un nuevo viaje el "guerrillero del tiempo", solvente y absuelto, sesenta años más tarde que el yate Granma partiera de México con 82 expedicionarios.

Toda nuestra solidaridad con la familia del comandante, las familias damnificadas por Matthew, el pueblo y gobierno de Cuba, y con profunda gratitud enviamos el módico donativo colectado de mil ochocientos dólares, esperando ayude a solventar alguna necesidad para quienes se quedaron sin vivienda y pertenencias.

Hermanos y hermanas, sepan que ¡Cuba No Está Sola!

¡Hasta la Victoria Siempre!

Comunidad Santa Marta, 10 de diciembre de 2016.

CARTA A FIDEL

¡¡¡Comandante!!!

He buscado las palabras que expresaran lo que sentía desde el instante que supe la noticia de su partida y no sabía cómo articular palabra, lo intenté y no lograba completar ni el primer renglón de la página. Es difícil escribir a los muertos que no han muerto, que trascienden nuestra dimensión de tiempo y espacio, pero que fluctúan al presente para dar lecciones de moral, conciencia, ejemplo, voluntad, coraje, dignidad y determinación.

Agradezco la suerte coincidir Comandante, con una edad mucho menor que la vuestra en igual época y en ideales, para apreciar en toda su dimensión de gigante, quien a partido.

Lo he conocido a través de la lectura de sus propias Reflexiones y otros escritos, las imágenes en el internet, la música, los discursos en YouTube y escuchando a personas hablar de Cuba y de Fidel con tanto sentimiento y amor. Así he conocido a “Fidel” Comandante en mi comunidad y en otros espacios en los que he participado.

Lo mataron tantas veces que se perdió la cuenta y cuando en verdad ocurrió, a todos nos tomó por sorpresa, perplejos e incrédulos, el hecho consumado hizo hablar a propios y ajenos, pues la noticia que comunicó al mundo el General de Ejércitos era planetaria y dolorosa.

La muerte Comandante, para quien ha cumplido la obra de su vida de sobremanera, resolla como el jinete que vuelve de la guerra con su caballo cansado, luego de tantas batallas y victorias logradas; que más se le puede pedir a la vida que regresar para descansar, aunque nos resulte difícil admitirlo.

La jauría que fue de caza tantas veces y regresó con el hocico vacío, babeando y burlada, celebró con demencia su muerte Comandante, nada menos se podía esperar. El tosco y testarudo presidente electo de los EEUU hace lastimeras ofensas a su memoria, enano blanco que jamás alcanzará la suela de sus botas de gigante guerrillero, viajero del tiempo, el último roble del siglo XX, que partió solvente y absuelto en vida por la historia.

El pueblo cubano ha vuelto a dar lecciones de Fidelidad y amor al mundo al despedir con los mayores honores, lágrimas y compromiso a su Comandante en Jefe, concejero de la Humanidad. Jamás alcanzará el triste célebre Donald Trump tales muestras de grandeza, por más dinero y racismo que tenga. Gente como Trump están condenados pordioseramente al olvido y al desprecio.

La partida temprana del comandante Chávez, que sentí profundamente, fue un dardo directo al corazón del continente que busca su independencia, la unidad de sus pueblos y su bienestar.

Usted Comandante, conductor y constructor de sueños y esperanzas, con toda una vida entregada a la lucha revolucionaria, a sus 90 años, nos deja con su última voluntad y enseñanza, no erigir monumentos de ningún tipo en su nombre, fiel a la ética martiana de que "toda la gloria del mundo cabe en un grano de maíz", aunque se los merece todos.

A 58 años del triunfo de la Revolución, la juventud y el pueblo de Cuba reafirman al Mundo, larga vida a la Revolución y a su enseñanza gloriosa.

Junto a Martí, Marx, Lenin, Che y otros grandes patriotas tiene un lugar privilegiado en la historia de la humanidad, la conciencia de los pueblos que luchan y las rebeldías de la juventud.

¡¡¡Descanse en paz comandante Fidel!!!

¡¡¡Gloria eterna!!!

Con gratitud, Leo.



Lo que Santa Marta puede ganar viviendo en sintonía con el medio ambiente

POR CAMILLA FALCHETTI Y SILVIO CRISTIANO.

***

Queridas y queridos estudiantes, madres, padres y profesores del Complejo Educativo de Santa Marta, queridos miembros de las comunidades.

Quizás, ya sabrán que en octubre empezaron las actividades del Proyecto Compost(h)emos, el taller de construcción de letrinas aboneras compostables secas, con adobe mejorado y bambú, justo afuera del Complejo Educativo "10 de octubre 1987".

Este proyecto tiene su origen en 2014 con el proceso de planificación participativa, facilitado por un equipo de técnicos italianos del Politécnico de Turín, junto a la asociación de los Psicólogos en el Mundo, ADES y – sobre todo – buena parte de las comunidades del cantón Santa Marta y El Zapote, y el caserío San Felipe. Durante dos meses, hemos investigado dificultades y necesidades de estas comunidades. El proceso participativo se articuló en encuentros con los grupos organizados que operan en el territorio, además se han realizado actividades para involucrar también la población que no estaba organizada en áreas comunitarias. Así, hemos conocido el territorio y sus habitantes, interrogando estos últimos sobre una visión futura para las comunidades. Con este proceso participativo fue posible concebir líneas-guías que nosotros, los técnicos italianos, sintetizamos en un documento que finalmente fue aprobado por los mismos participantes, al final del proyecto. Las líneas-guías enfrentaran los retos sociales y ambientales de la zona, proponiendo una visión estratégica de las comunidades, para los próximos 15 años. Una visión que implica una agricultura orgánica y diversificada, recuperar y mejorar técnicas de construcción tradicionales, además, transmitir la memoria y los valores de las comunidades a las generaciones más jóvenes y a posibles visitantes interesados en la peculiaridad de su historia.

Lo que nos parece más importante de todo esto es la ocasión que las comunidades tienen, de darse cuenta de los errores que ya han sido percibidos y a veces admitidos en Europa y en los EEUU. Como pasa cuando se miran las estrellas, la mayoría de esas se pueden ver solamente porque su luz toma mucho tiempo para llegar a nuestros ojos, pero ya no existen. En la misma manera, muchos herbicidas, materiales de embalaje (cubierta), detergentes, comida chatarra y tecnologías insostenibles, ya empiezan a ser cuestionados o prohibidos en Europa, por ejemplo.

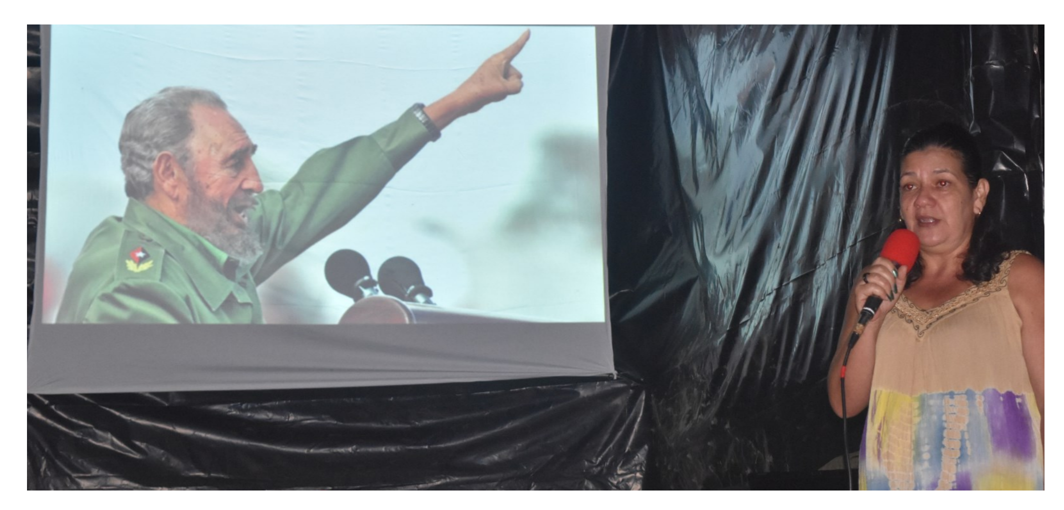
Con esta iniciativa, las comunidades tienen un ejemplo donde ver para evitar perseguir un mito que nos lleva a un callejón sin salida, pudiendo al contrario valorizar su propia historia y sus herramientas para imaginar un camino virtuoso, socialmente justo, colaborativo y ecológicamente sustentable. Dado que Santa Marta, El Zapote y el caserío San Felipe representan un pequeño universo del mundo – donde la mayoría de los recursos y de los desechos se originan y terminan en las mismas quebradas y milpas, en los mismos valles y bosques, en los mismos estómagos y pulmones – si continuamos con estas prácticas, es inevitable una autodestrucción. Las comunidades tienen la oportunidad de ir hacia adelante en la construcción de un modelo social y económico alternativo, verdaderamente innovador y compatible con los retos económicos y ambientales de este siglo.

Por nuestra parte, hay un sentido de gran admiración, porque nos damos cuenta de los errores casi irreparables hechos en nuestra parte del mundo, errores que ustedes pueden evitarlos antes de pagar sus consecuencias. Estas son las razones principales por las cuales estamos contribuyendo con las comunidades en este primer proyecto piloto, hacia la realización de las líneas-guías 2015-2030, que fueron imaginadas en el 2014.



La solidaridad es un estilo de vida

"Todos pueden ser grandes… porque todos pueden servir. Para servir no hace falta un título universitario. Para servir no hay por qué hacer concordar el sujeto y el verbo. Sólo se necesita un corazón lleno de gracia. Un alma generada por el amor". **Martín Luther King, Jr.**



POR ESTHER ÁVALOS MESA

***

Cuando este pasado 10 de noviembre se dio a conocer en Santa Marta la hermosa campaña "*Cuba no está sola"* que invita y convoca a dar apoyo a los afectados por el huracán Mathew en mi país, confieso que, como cubana, sentí una profunda gratitud, pero no constituyó una sorpresa. De ningún modo puede serlo para quien habita Santa Marta, la conoce y la siente.

Mi trabajo en estos meses en esta heroica comunidad de Cabañas, me ha ayudado a ir desentrañando de a poco la mística que hace de Santa Marta un lugar especialísimo que enamora y cautiva y uno de los elementos más fuertes que durante años ha sostenido y animado esa mística, es precisamente la capacidad solidaria de sus pobladores, puesta a prueba cientos de veces durante los tiempos más duros del conflicto armado. Desde la época del exilio forzoso en Honduras hasta nuestros días, Santa Marta ha sobrevivido y resistido vientos de todas direcciones, en primer lugar por su madurez política, pero también y como parte de ella, por su vocación de servicio, por su nobleza, por esa convicción profunda de que cada ser humano está hecho para los demás.

Santa Marta sabe muy bien lo que significa sentir como propio el dolor ajeno y no en mero discurso, sino demostrado en la práctica cientos de veces: cuando pasaban el Lempa bajo la artillería confabulada de dos ejércitos enemigos, cuando se refugiaron en Los Hernández, en La Virtud, en Mesa Grande y las magras raciones de alimentos eran compartidas o cedidas a los más necesitados. Juntas y juntos convivieron, edificaron y tejieron un formidable tejido organizativo en cuyo centro estuvo siempre un profundo sentido solidario.

Más tarde, cuando fue preciso abandonar la seguridad de los campamentos y volver a una tierra completamente arrasada, era el amor quien los movía: el amor a la causa, a la sangre derramada, a los que día a día se jugaban la vida en los campos de batalla. Los llamados retornos no son otra cosa que inmensos actos de amor y, como me dijo un día un protagonista de estos hechos: "*Todo ese amor se volvió a la tierra".*

De este modo, se vuelven inútiles y vacíos en Santa Marta los grandes discursos sobre solidaridad y valores humanos porque estas palabras tremendas están incorporadas desde siempre a su cotidianidad.

Por eso, la campaña que están animando, dirigida a mis hermanos y hermanas del oriente cubano, me estremece; pero no puede sorprenderme. Era algo predecible de parte de aquellos que han entendido siempre que la solidaridad trasciende a todas las fronteras: políticas, religiosas, territoriales, culturales y se instala en el corazón de la gente y hacer sentir, allá muy dentro, la conciencia de que la humanidad no es otra cosa sino una gran familia. Y que implica, además, afectos, comprensión, empatía hacia el maltratado, el perseguido, el que sufre en cualquier punto del planeta.

Santa Marta es consciente de que la solidaridad no se agota con campañas altruistas. Para sus pobladores es una actitud de vida donde subyace un compromiso cierto a sacrificarlo todo para ayudar a otras personas.

Su historia les enseñó una lección bien aprendida: o somos solidarios o nos devoran. Y sobrevivieron.



Adiós, adiós, Fidel

POR ESTHER ÁVALOS MESAS

***

Lejos de Cuba, la noticia. Estaba en Santa Marta. Allí donde vivo, la precaria cobertura telefónica apenas alcanzó para escuchar condolencias, palabras de consuelo, abrazos virtuales que tardé unos minutos en descifrar. Un rato después comencé a comprender lo que habían tratado de transmitirme. "Fidel ha muerto", repetía en la soledad de una casita salvadoreña y una cascada de lágrimas descendió por mis manos. Me fui a la hamaca y sin preocuparme entonces de dimensionar el impacto mundial de esta pérdida, (un viaje que tengo pendiente), me centré únicamente en dimensionarla en mí. Acudieron, entonces, a la memoria recuerdos de la infancia donde él está profundamente enraizado. Me vi en un patio escolar, rodeada de chiquillos (chiquilla también yo) y aquella frase repetida cuando un avión sobrevolaba el pueblo, se me apareció ahora como lo que verdaderamente era: un canto de cariño. "Adiós, adiós, Fidel", gritábamos con la vista en el cielo, por donde andaba el héroe legendario velando por nosotros.

Luego, en la adolescencia, lo asumí como el tipo capaz de llevar adelante un sueño hasta darle materia, enredando cómplices en la travesía, enredándose con el pueblo. Un tipo de una inteligencia y un valor a toda prueba que fui conociendo más y más durante todos estos años de construcción difícil de nuestro hogar socialista. Un tipo siempre sensible a lo humano y al sufrimiento ajeno.

Durante mucho tiempo, como parte también del imaginario de mi generación, tejí una construcción del Fidel mesías, para luego, llegada ya la madurez, deconstruirlo héroe, historia, padre, coraje, viejo lindo, y abuelo. En fin, si no salen las palabras es porque el dolor silencia, aunque reconozco que ya venía doliendo saberlo mortal y teniendo sus dignísimos 90 años.

Asomarse hoy a las redes sociales es un reto a la capacidad de indignación humana. Pero siento lástima, desprecio y lástima por los que esconden tras sus supuestos festejos, la espina, el grano en el orto, que implica Cuba, que implica Fidel lleno de gloria, de gloria popular, llevando adelante la empresa: la del pueblo digno de Cuba, que implica que hoy, en medio de la debacle humana, de la estrepitosa crisis capitalista, exista un rincón en este mundo, "jodido y chambón" donde no se mueren los niños, esos niños que seguirán su canto mirando al cielo: Adiós, adiós, Fidel.





12 mayo, 2016



Salvamos la vida y allá nos parqueron, en el campamento. Pero el campamento no es para nosotros, los viejos, nos pasamos los días mano sobre mano, contando historias de aquí, recordando, mirando para la frontera, con esa tristeza que le anida a uno adentro, que no lo deja dormir, ni descansar. ¿Qué va a hacer uno lejos de la tierra? Un campesino sin tierra no es nada. De pensar en morirme en el exilio se me va la alegría. Así que mejor me regreso, les dije. No se vaya usted, Misael, me dijeron, que al otro lado matan. Pero no les hice caso y mejor me vine.

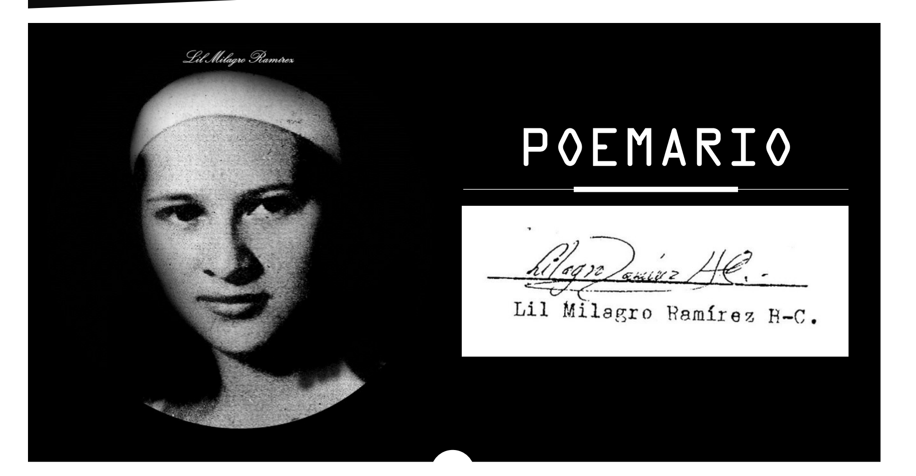
Atravieso páramos solitarios, hondonadas calientes y cerros helados, lejos de la gente y las patrullas. Uno está viejo, pero marcho despacio y sin miedo. Acá todo está enmontañado, solitario. La selva crece como una levadura y por ratos teje una maraña impenetrable, pero a cada paso que doy siento el olor de la bienvenida. Subo por el cerro Chagüite, buscando Los Quebrachos; es dura la pendiente, pero ahora estoy en mi tierra, alegre dentro de lo que cabe.

Por fin encuentro la casa. Ahora está caída, los adobes desmoronadas, el tejado hundido, y sólo un resto queda en pie. Me paro frente a ella y miro a mi alrededor. Todo está cambiado, pero reconocible. El monte ha crecido mucho, lo mismo junto a la casa que entre las matas de guineo y los palos de aguacate. El cerco de piñal, que recién había plantado antes de la huida, está bravío.

No voy a arreglar la casa porque no se puede recuperar el pasado, y galán se duerme en el suelo, cubierto uno con la cobija de estrellas; pero quiero buscar el lugar donde murió la esposa, para honrarla como es debido. Me la mataron los soldados y la enterré con prisas, mirando por salvar la propia vida, pero no encuentro rastro de la sepultura. Quizá me ha engañado esta memoria traicionera, pienso, y su muerte nomás la soñé. Quién sabe, si me estoy aquí y no me alejo tal vez la vea llegar por la vereda que viene de la poza. No hay prisa, me gusta pasar el rato mirando a lo lejos, a los cerros tan bonitos que le enseñan los dientes al cielo, a la montaña verde y al aire que tiembla con el calor.

De entre esa calima temblorosa aparece la mujer. Está bonita aún, y se mueve ligera. Lleva el cántaro en la cabeza, sobre el yagual, y los brazos apoyados en las caderas. Se acerca ondulando el cuerpo con galanura, como cuando era muchacha. Me ve y se sonríe, se detiene a mi vera pero no apea el cántaro. Conserva el pelo muy negro, aunque la piel parezca cáscara de zapote. Me mira directo a los ojos, como ha hecho siempre, y me platica aunque no mueva los labios, que ya están resecos. Cuesta creer que sean los mismos labios que tantas veces besé. Tampoco los míos, viejos y borrados, son los mismos. Han perdido la costumbre de besar y de hablar palabras de amor. Pero las platicamos ahora, por los años perdidos; las mías tienen sonidos y las suyas son mudas. Detenidos en la vereda se ha venido la noche y otra vez la mañana, y más noches con sus mañanas porque hace falta mucho tiempo para desquitarnos del silencio y el desamor que cargamos encima. Luego la veo partir con el cántaro sobre el yagual, y su figurilla se empequeñece más y más hasta desaparecer detrás de la loma.

Yo me quedo solo en medio de esta tierra y miro la sombra que proyecta en ella mi cuerpo reseco, y veo mis pies desnudos, sucios del polvo de cien senderos y otros tanto caminos. Este caminar por la tierra, pienso, esta existencia dura y sufrida que hemos llevado, adónde nos conduce, tanta desolación para qué ha servido, pero estoy alegre porque estoy aquí, en mi tierra, y aunque esté vacía y desolada un día volverá a llenarse de risas. Enfilo nuevamente la vereda y sigo adelante, andando en busca de otra gente, pero me doy cuenta de que no soy yo quien camina por la vereda, sino ella la que me camina a mí, la que me ha estado caminando desde siempre.



PUDIERA SUCEDER

Pero este no era un robo,
era una expropiación.
usted, jurisconsulto de experiencia,
ha de saberlo, señor juez.

Confieso que soy yo,
que son esos mi nombre y apellido,
en fin, mis generales todas.
familia, edad y domicilio
correctamente enumeradas.

También es cierto, señor juez,
que casi me llegué a doctorar,
en leyes, por supuesto,
yo iba a ser abogado, como usted,
pero ya he superado ese peligro.

Durante algunos años,
me interesaron vivamente los procesos,
y usted, desde la cátedra,
recomendó leer García Máynez,
y Jiménez de Asúa.

Y Novoa Monreal, y Jellineck
y el Derecho Romano de Petite,
todo eso es cierto, señor juez,
y de todas sus clases magisteriales
no recuerdo una sola
que hablara del delito cotidiano,
sí, señor juez, a Ud. se le olvidaron
importantes capítulos en la enseñanza del derecho,
dígame por ejemplo
¿No hay delito flagrante en los De Sola,
en los Hill, los Tinoco y los Magaña?
es un delito aún no clasificado
por las leyes burguesas, señores del jurado,
un delito de clase.
(Si ustedes son católicos,
además de delito es un pecado,
un pecado mortal, cristianos míos,
y no hay pueblo que olvide ese delito,
ni cielo que perdone ese pecado).

Cuide usted la sentencia, señor juez,
mejor dicho, recuerde,
que antes es la justicia que el derecho,
y honestamente, señor juez,
este no era un delito, no era un robo,
era una expropiación,
y en consecuencia,
ya que usted lo pregunta,
me declaro inocente.

SANTAMARTEÑO

Nací cuando mis hermanos hacían la historia,
Cuando la historia se hizo poesía,
Cuando la poesía se hizo canción,
El canto se hizo lucha y la lucha revolución.

Cuando el grito por siglos escuchado
Se hacía consigna, se hacía melodía
Cuando el dolor por siglos soportado
Se volvió ternura, se volvió alegría.

Crecí bajo el estupor de la metralla
Cuando la muerte seguía al acecho
Cuando crecía la vida en la batalla
Y perseguimos el alba por derecho.

Mi juventud en combate incrementaba
Mis sentimientos infantiles se desafiaron
En odio férreo contra el enemigo genocida
Y en amor por mi pueblo me absorbieron.

Tome un fusil… no por valiente o por héroe
Si no por no rehuir el llamado de la historia
Por defender los más sagrados ideales
Y defender principios de nuestra memoria.

Hoy… con la misma determinación y audacia
Que aquella fatídica y cruenta beligerancia
Sigo luchando por los principios y cadencia
Que nuestros muertos defendieron con ansia.

Hoy… bajo la mirada de nuestros caídos
Con nuevas armas y nuevos resplandores
Reafirmo mi compromiso y entendidos
A seguir su ejemplo por nuevos esplendores.

12 de agosto de 2015
Por Alfredo Leiva

QUE NO TE ROBEN LA ESPERANZA

Mi querida Santa Marta, hoy te escribo sabiéndote herida, avergonzada, angustiada y hasta indignada, con heridas y mil dolores.

Pero siempre hay algo en ti, que me aferra a la esperanza, a la vida, a la lucha y al amor.

Hay una ferria fuerza en ti mi querida Santa Marta, que me llena de orgullo.

Y es que el olor a la vida que propagas la llevo en mi sangre, en mi piel con color a sueños y retos, pintada con el más vivo arcoíris de ideales y metas.

Has llegado lejos mi querida Santa Marta firme y convencida.

El ritmo de tus pasos ha sido tú historia, la sangre de mujeres y hombres que te amaron y que en nombre de sus memorias sigues digna y con la cabeza en alto, buscando la justicia y una mejor Santa Marta para todos y todas.

Mi querida Santa Marta a tus enemigos, la envidia, la injusticia, el abuso de poder, la ignorancia, y el silencio; no les gusta verte de pie y firme.

No les gusta oírte cantar a la vida y gritarle a la muerte, no les gusta la libertad de tu sabiduría y el alcance de tus ideales.

Por eso mi querida Santa Marta, no permitas que te roben ese color a vida, a lucha, a esperanza de mil colores, a los sueños y a los amores.

¡¡¡Que no te roben la alegría mi querida Santa Marta!!!

Septiembre 2015
Por Maricela Ramos Mejía

A 25 AÑOS DE LA FIRMA DE LOS #ACUERDOSDEPAZ! RECORDAMOS A SCHAFIK:

“Los Acuerdos que hemos firmado contienen el diseño del nuevo país que deseamos los salvadoreños, de la vida que queremos vivir los salvadoreños. Ahora se inicia la etapa de ejecución de estos acuerdos, vale decir la conversión en vida diaria de este diseño que expresa el nuevo consenso de la nación”.

Schafik Jorge Handal durante la Ceremonia de la Firma del Acuerdo de Paz el 16 de enero de 1992 en México.



REVOLUCIÓN

es sentido del momento histórico; es cambiar todo lo que debe ser cambiado; es igualdad y libertad plenas; es ser tratado y tratar a los demás como seres humanos; es emanciparnos por nosotros mismos y con nuestros propios esfuerzos; es desafiar poderosas fuerzas dominantes dentro y fuera del ámbito social y nacional; es defender valores en los que se cree al precio de cualquier sacrificio; es modestia, desinterés, altruismo, solidaridad y heroísmo; es luchar con audacia, inteligencia y realismo; es no mentir jamás ni violar principios éticos; es convicción profunda de que no existe fuerza en el mundo capaz de aplastar la fuerza de la verdad y las ideas. Revolución es unidad, es independencia, es luchar por nuestros sueños de justicia para Cuba y para el mundo, que es la base de nuestro patriotismo, nuestro socialismo y nuestro internacionalismo".

Fidel Castro Ruz
1ro. de mayo de 2000

